

Balance y perspectivas de la economía mundial

El balance económico del año 2011 de la economía mundial no arroja resultados positivos, debido a la profundización de la crisis financiera en Europa y a la lenta recuperación de la economía de Estados Unidos.

Seguirá el impulso de países emergentes pero con menor intensidad, acompañada de una elevada volatilidad de los mercados de activos financieros y materias primas, en tanto que Europa se encamina a una recesión profunda y prolongada.

Entre las amenazas se destaca las consecuencias de menor intercambio mundial y que podría profundizarse si los gobiernos optan por cerrar sus economías y competir con otros países a través de devaluaciones.

Balance 2011

Durante el año 2011, la economía internacional debió afrontar una sucesión de acontecimientos extremos y cuyos impactos se vieron reflejados en amplias oscilaciones de los precios de materias primas y de los principales índices bursátiles del mundo. Comenzó con los golpes civiles y el derrocamiento de dictadores en países de Medio Oriente y norte de África (Egipto, Libia, Siria). Poco tiempo después, se produjo el movimiento sísmico y la fuga de radiactividad en el norte de Japón. En los meses siguientes, se multiplicaron las protestas masivas en países más avanzados (España, Reino Unido, Estados Unidos) en tanto que la crisis de Europa se tornaba cada vez más profunda con estados que avanzaban hacia el default y junto con ellos, de un sistema bancario que veía cada vez más próxima la posibilidad de un colapso en el sistema financiero europeo.

La economía de Estados Unidos finalizó el año con una tasa de crecimiento anual del 1,7% y una inflación del 3,2%. Los países que conforman la zona del euro crecieron a un moderado 1,4%, con una brusca desaceleración a partir de mitad del año en tanto que la inflación aumentó desde un 1.6% en el 2010 al 2.5%. En el caso de Japón, las consecuencias del tsunami y la crisis energética posterior determinaron una leve contracción económica (-0.3%), pero que comenzó a revertirse en los últimos meses del año con una sostenida recuperación de la producción de manufacturas.

Tomando el conjunto de países emergentes, el crecimiento durante el 2011 se ubicó en torno al 6%, con una disminución con respecto al año anterior (7%) como resultado de la tendencia negativa en economías más avanzadas. La economía china registró un crecimiento del 9.2%, pero acompañado de un alza significativa en la tasa de inflación del 3.2% al 5.6%. El otro gran emergente, India, creció al 7.6%.

El precio de las materias primas continuó con la tendencia de fuertes alzas iniciadas en el 2010 hasta mediados del 2011. En el segundo semestre, las cotizaciones reflejaron el impacto del agravamiento de la situación económica en Europa con tendencias a la baja. Pese al cambio de tendencia, el balance anual arroja un crecimiento significativo en los precios de las materias primas.

Las tasas de interés se mantuvieron en niveles notablemente bajos, casi nulas. Esta política fue liderada por la Reserva Federal de los Estados Unidos frente a la dificultad del gobierno para disminuir los índices de desempleo y para revertir las expectativas del inicio de una nueva recesión.

Perspectivas 2012

La economía internacional presenta un cuadro de extrema incertidumbre, en el que solo se puede afirmar con claridad el inicio de una recesión profunda y prolongada en Europa y un período de alta inestabilidad en la cotización de activos financieros, que evolucionará de acuerdo a la cambiante percepción de los inversores sobre las posibilidades de resolución de la crisis económica y política europea.

El crecimiento de la economía mundial sería impulsado por países emergentes (China e India), aunque con una tasa menor debido a la disminución del ritmo de expansión del comercio internacional como consecuencia de la crisis, y la menor recepción de inversiones desde países desarrollados.

Las cotizaciones de materias primas tenderían a la baja en comparación a años recientes, con una trayectoria más inestable de los precios. De todas formas, los precios serían altos en términos históricos por cuanto, más allá de los efectos de la recesión en países desarrollados, se mantiene el cambio estructural de una demanda en constante crecimiento en economías emergentes como China, India y Brasil.

De acuerdo a los pronósticos presentados por "The Economist" (EIU), el precio del barril de petróleo (cotización Brent) disminuirá de US\$ 111 a US\$ 95. La tonelada de soja se ubicaría en torno a los US\$ 457 y la de trigo en US\$ 277. Habría perspectiva de aumento para la onza de oro (14%). El precio del gas natural presentaría una leve alza hasta los US\$ 4,7 por millón de BTU (precio EUA).

Entre las amenazas para el 2012 se destaca las consecuencias de menor intercambio mundial y que podría profundizarse si los gobiernos optan por cerrar sus economías y devaluar sus monedas para neutralizar las devaluaciones de otros países (guerra de divisas).

Europa

Europa podría evitar el colapso financiero pero no podrá eludir la recesión. Durante el 2012 se sentirán los efectos de los fuertes ajustes de gobiernos en situación límite (Grecia, Italia y España son los casos más notorios). A esto se sumará la forzada restricción de crédito en un sistema bancario bajo amenaza de un retiro masivo de depósitos por la pérdida de solvencia patrimonial tras el derrumbe de las cotizaciones de los títulos de deuda de los estados al borde de la cesación de pagos y otros activos financieros europeos. Los niveles mínimos de confianza de la población, el temor a la pérdida de ingresos y el fuerte incremento del desempleo serán barreras casi infranqueables para la recuperación del consumo.

La perspectiva de eludir un colapso financiero mejoró a partir de diciembre pasado. A comienzos de aquel mes, la mayoría de los países europeos (con excepción de Gran Bretaña) acordaron limitar el déficit en las cuentas públicas a menos del 0.5% del PBI,

fijando sanciones a los incumplimientos de las metas de déficit y endeudamiento. Además de ello, se fijó un fondo de intervención de 500 MM (miles de millones) de euros, disponible a partir de mediados del 2012. Pocos días después, la situación fue apuntalada por el Banco Central Europeo (BCE) con anuncios dirigidos a proveer de abundante liquidez al sistema financiero a través de la cesión de préstamos garantizados por bonos de países con alto riesgo de cesación de pagos. Esta medida permitió alejar los temores de un colapso inmediato de los bancos europeos y de la posibilidad de eliminación del euro.

Pese a la intervención del BCE, para el año 2012 se mantiene un alto riesgo de cesación de pagos de algún país integrante de la UE (empezando por Grecia) que podría desestabilizar el precario equilibrio actual. Aún sin default, se presenta la amenaza de las reacciones de la sociedad frente a los costos de la profunda recesión (desempleo, caída de los ingresos y del consumo, recorte de servicios estatales), lo que podría conducir a nuevas crisis políticas que deteriorarían aún más la situación económica

Se espera que el euro continúe su tendencia de depreciación frente al dólar. Esto disminuiría los ingresos de los europeos pero facilitaría la recuperación a partir de una mayor competitividad de las exportaciones, amortiguando los efectos de la crisis en los países con alto riesgo de default.

Estados Unidos

El mercado laboral se recupera muy lentamente de la crisis del 2008/2009. El estímulo fiscal y monetario sostuvo la demanda en el 2010. En el 2011, las tasas de interés mínimas, el deterioro de las cuentas públicas y el fuerte crecimiento de la deuda comenzaron a poner límites a la Reserva Federal y al gobierno para mantener sus políticas de estímulo al gasto. Frente a una menor intervención estatal, el sostenimiento del nivel de actividad recaía sobre el sector privado. La lenta recuperación del empleo y el alto nivel de endeudamiento de los hogares impusieron obstáculos a la recuperación de la demanda. Las mejoras fueron graduales y comenzaron a advertirse más claramente en los últimos meses del 2011. El balance del 2011 arrojaría un crecimiento del 1,7%. Para el año siguiente, la tasa de crecimiento podría caer al 1.3% como consecuencia del impacto de los efectos de la crisis europea en el sector financiero y el comercial. En caso de no alcanzarse acuerdos en el Congreso para diseñar un plan a largo plazo para incrementar el ahorro público, el gobierno se vería ante la necesidad de implementar severos recortes de gastos y por lo tanto, cabría pronosticar una tasa de crecimiento menor.

China

La economía china sentirá los efectos de la crisis europea, dado que Europa representa el 18% de las exportaciones del país. El impacto de la crisis por el canal comercial en parte se verá contenido por la estrategia de gradual diversificación en los destinos de exportación seguida por el gobierno chino, con una mayor participación de ventas a países emergentes como es el caso de Brasil.

La fortaleza de la economía china se sustenta en la elevada tasa de inversión con una participación cercana al 50% del PBI. Su debilidad es la alta participación de construcción de viviendas y una mala asignación de recursos que se ha visto reflejada en la paralización o fracaso de grandes proyectos. Durante el año 2011, la inversión se financió con un notable crecimiento del financiamiento bancario, y por ello se

presenta el riesgo de una incipiente gestación de crisis en su sistema financiero si, en un contexto de desaceleración de la actividad, se multiplicaran las quiebras de empresas endeudadas con bancos y colapsará el mercado inmobiliario en las grandes ciudades del este por un exceso de inversiones en viviendas. No obstante, la autoridad monetaria cuenta con un nivel extraordinario de recursos para asistir a los bancos en problemas y restaurar la confianza de los ahorristas.

Esta idea, el poder de intervención del gobierno para enfrentar eventuales crisis con políticas fiscales y monetarias expansivas tendientes a sostener la demanda ante la eventualidad de una drástica reducción, disminuye a un nivel moderado, la posibilidad de un brusco descenso en la tasa de crecimiento de su economía durante el próximo año.

Brasil

La economía de Brasil presentó una fuerte desaceleración en la segunda mitad del 2011. Se estima que la tasa de crecimiento del PBI terminaría levemente por debajo del 3%. El gobierno de Brasil buscará evitar una fuerte desaceleración del crecimiento. En este contexto, podría recurrir a bajas en la tasas de interés y no se descartaría la opción de una mayor devaluación del real. ■